yo dona
yodona.com
LA MODA SE RINDE A
PERTEGAZ
Madrid acoge una gran exposición del modisto
VANESA LORENZO
CON PIEZAS VINTAGE
+
EL MEJOR SHOPPING PARA NIÑOS FASHIONISTAS
PELO POSTVACACIONES. OPERACIÓN RESCATE
MALTRATO ADOLESCENTE: EL MÓVIL, CULPABLE
EL MUNDO
9 DE SEPTIEMBRE DE 2017. Nº 645. YO DONA SE VENDE EL SÁBADO CON EL MUNDO POR 2€.
EL RESTO DE LA SEMANA, VENTA INDEPENDIENTE POR 1,50€
00645
8 423793 994493

Apoteosis de Pertegaz

Si la creación del traje de novia de la Reina Letizia supuso el broche final a su carrera y el reconocimiento del gran público, la exposición que hoy se inaugura en Madrid es la culminación de la obra sobresaliente de toda una vida. La modelo Vanesa Lorenzo y el comisario de la muestra, Raúl Marina, posan en exclusiva para Yo Dona con el trabajo artesanal y meticuloso del modisto. Es nuestro particular homenaje a un gigante de la aguja.

Texto **Teresa Iturralde**
Fotos **Ximena & Sergio**
Dirección creativa **André Gianzo**
Realización **Lorena Martínez**

Vestido cóctel con cuerpo de encaje bordado en *paillettes* y terciopelo y falda de tafetán tornasolado verde (1992), de una colección privada, diseñado por **Manuel Pertegaz.**

De izq. a dcha.: vestido de crepé de lana con botones y pasamanería (1964). Chaqueta y falda de tafetán de seda con lunares y botones joya con brillantes y azabache (1980) Traje negro de crepé de lana con lazo de seda rosa (1968). Los tres modelos pertenecen a **Studio Pertegaz.**

Fue en 2004, el 22 de mayo, cuando Letizia, hoy Reina de España, dio el sí, quiero a Felipe, actual Rey. Brillaba con un impresionante modelo de Pertegaz (Olba, Teruel, 1918) que gustó mucho y supuso su reconocimiento entre el gran público. El modisto (fallecido en 2014 a los 96 años) es el protagonista de la exposición *Manuel Pertegaz,* que se inaugura hoy en la madrileña Sala Canal de Isabel II. La muestra escoge con mimo los diseños más representativos para exhibir el trabajo de uno de los grandes de la moda española, que triunfó en los 70 y 80. Pero ¿qué supusieron sus colecciones para la historia de la moda? «Fue muy importante a nivel internacional. Se convirtió en uno de los maestros de la Alta Costura en España y en el mundo entero, fue de los pocos que supieron adaptarse a las exigencias del mercado, cuando se empezó a demandar el *prêt-à- porter*, a partir de los 70», cuenta Raúl Marina, comisario de la exposición junto a Amalia Descalzo.

Primero fue Jesús del Pozo y ahora Manuel Pertegaz. La Oficina de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid, con su director Jaime de los Santos a la cabeza, han apostado por dar a conocer cada año la obra de los grandes de la aguja de nuestro país. Esta iniciativa arrancó con éxito el año pasado con el primero. «A la moda española hay que darle la importancia artística que se merece y comunicar que ha tenido grandes creadores. Hablamos de Balenciaga, Pertegaz y tantos otros», reclama Marina. La muestra se completa con un *fashion film* protagonizado por la modelo Vanesa Lorenzo y dirigido por el fotógrafo Eugenio Recuenco, que también firma las imágenes del catálogo de la exhibición. En él escriben los comisarios de la muestra; Pamela Golbin, comisaria jefe de las colecciones de moda y textil del museo de Artes Decorativas de París; Juan Gutiérrez, responsable de la colección de moda contemporánea del Museo del Traje de Madrid, y Jaime de los Santos. Yo Dona ha escogido a Vanesa para posar con varios modelos de los años 80 y 90 pertenecientes a colecciones privadas y al fondo histórico con el que cuenta la marca, llamado Studio Pertegaz.

El comisario escoge una prenda representativa: «Hay un abrigo de seda verde con un gran volumen y un juego de lazos frontal que explica en detalle el trabajo artesano y meticuloso de Pertegaz. Las piezas de día, más funcionales y limpias, reproducen perfectamente la llegada del *prêt-à-porter*». Tres alturas recogen en la Sala Canal de Isabel II la selección de los diseños: la planta baja, con las más icónicas y representativas, mientras que la primera y segunda muestran diseños ordenados según su uso: cóctel, fiesta, día...

«Trabajaba magistralmente los cortes para esconder pinzas y marcar la silueta. Hay algunas piezas impresionantes por su aparente sencillez, por ejemplo, un traje de chaqueta blanco ribeteado en negro que vistió una invitada a una boda. Fue moderno porque se saltaba el protocolo de no ir del color de la novia, pero también jugaba con la tradición gracias al ribete negro, porque su dueña entonces estaba de luto», recuerda Marina. No hay que olvidar que además de su gigantesco talento creativo, Manuel Pertegaz fue además un gran hombre. «Una de las cosas que me sorprendió fue que a sus modelos –las escogía personalmente y les enseñaba a posar y desfilar– las tenía a todas en nómina y eran parte de su universo», añade el comisario, «algo impensable en la actualidad».

Vanesa posa en la sesión de Yo Dona como en las fotos míticas de Richard Avedon. El maestro de la fotografía de moda inspira a la modelo, que resalta la elegancia del trabajo de Pertegaz. Estilizó de tal manera la silueta que incluso inventó el concepto de *mujer cisne:* frágil y majestuosa al mismo tiempo. «Abrió su taller en Barcelona con 40 años, fue autodidacta, aprendió el oficio en una sastrería de la ciudad, y desde que creó su marca se dedicó en cuerpo y alma a sus clientas y a la Alta Costura», afirma Marina. El éxito fue inmediato. «Se rumoreaba que a la muerte de Dior (1957) le ofrecieron sustituirlo en la *maison* francesa y que renunció en pro de su proyecto, de su taller –en los mejores tiempos llegó a tener hasta 700 personas en nómina–, de su forma de diseñar y de su país. Pertegaz se quedó en España y vendió mucho también fuera, en los mejores grandes almacenes estadounidenses», apunta el comisario.

Inteligente, visionario, elegante y práctico, Pertegaz se adaptó a la irrupción del 'prêt-à-porter'

En la década de los 70 se operó el gran cambio: el mercado impuso el *prêt-à-porter,* principalmente lo demandaban desde el otro lado del Atlántico. La Alta Costura pasó a un segundo plano. «Balenciaga renunció, cerró su taller en el 68 y murió en 1972. Pertegaz, en cambio, fue un visionario», recalca Marina.

La unión con las corrientes artísticas más importantes es otro de los pilares del maestro. Según el comisario de la exposición, «su trabajo se puede realcionar con el Suprematismo ruso [movimiento artístico nacido en 1915 basado en formas geométricas] y algunos modelos recuerdan al Barroco español».

/***Manuel Pertegaz.*** Del 9 de septiembre hasta el 12 de noviembre en la sala Canal de Isabel II (Santa Engracia, 125, Madrid). Entrada gratuita.

Raúl Marina, comisario de la exposición de Pertegaz, posa con **Vanesa Lorenzo,** que viste un modelo de 1992 con estampado de cebra rojo y negro y rematado con cuentas rojas y azabaches, de una colección particular, diseñado por **Manuel Pertegaz.**

MAQUILLAJE Y PELUQUERÍA: David Bello (Mercedes Espejo para Chanel y Kérastase)
ASISTENTE DE FOTOGRAFÍA: Javier Hernández
PRODUCCIÓN: Carla Pina

MIRA EL *FASHION FILM* PROTAGONIZADO POR VANESA LORENZO EN *YODONA.COM*

De izq. a dcha. y de arriba abajo: Vestido de noche de Pertegaz. Retrato del maestro. Abrigo de seda. Los Reyes el día de su boda, en el que Letizia vistió un traje del creador. *Making of* de la producción de portada. Jaime de los Santos, director general de la oficina de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid, promotor de la exposición.

EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESÍA

Por **Gonzalo Ugidos**

Comparas la revista española de los 40 *La moda y el hogar* con el *Vogue* francés de aquellos años y deduces que en la dictadura la moda era una presa política más. Menos mal que Balenciaga, Pedro Rodríguez, Elio Berhanyer y Manolo Pertegaz la rescataron haciéndose los suecos. Pero tuvieron que ser originales a la fuerza porque, aislados en su oscura península, no tenían referencias. Inconfundible en su estilo, Balenciaga era como Rothko o Francis Bacon, creadores que se repiten porque sus lenguajes son lo bastante ricos. Pertegaz, sin embargo, era un camaleón en sintonía con el aire del tiempo; por eso tuvo tantos estilos, aunque todos militando en el hechizo de lo sutil y contra el espanto de la vulgaridad. Así consiguió que las españolas dejaran de ser rancias por decreto y pasaran a ser actuales por completo. Su carrera de más de siete décadas refleja como un espejo todos los cambios que le tocó vivir en su taller de la Diagonal o en su refugio de San Jaime, en el Maresme, una vieja masía con torreón medieval.

Hijo de aldeanos turolenses, con 12 años dio sus puntadas inaugurales en la sastrería Angulo de Barcelona. Cuando en 1942 se instaló en el 423 de la Diagonal, el pequeño gran hombre sacó brillo a las catalanas de la pérgola y el tenis, como las Gil de Biedma o Bibis Salisachs, a quien vistió de novia cuando se casó con Juan Antonio Samaranch en 1955. Era el primer traje de novia con abrigo incorporado, porque se casaron en invierno. Seis años después, rubricó otro traje nupcial que le dio popularidad: el de Carmen Sevilla, la novia de España y de Algueró.

Aquel hijo de campesinos veía crecer la hierba y a finales de los 60 el musical *Hair* fue un aldabonazo en su perspicacia: vislumbró que todo iba a salirse de madre y vistió a las niñas bien con glamur yeyé. Él era muy del último grito y se apuntó al *look* minifaldero sin renunciar el discreto encanto de la burguesía. Lo aclamaron en Nueva York, posó para *Harper's Bazaar* y desfiló en el Hotel Plaza. Su *cursus honorum* lo remató vistiendo a nativas como Carmen Franco, Lola Flores o la Salomé de Eurovisión; a foráneas como Ava Gardner, Audrey Hepburn, Jackie Kennedy o Marisa Berenson; y a mediopensionistas como la –todavía– princesa Sofía o la condesa de Romanones, Aline Griffith.

El 6 de febrero de 2004 cayó en viernes y Pertegaz, que tenía 86 años, lo recordaría siempre. Letizia Ortiz lo llamó para encargarle su vestido de novia-princesa y el viejo costurero lloró. Cuando se sobrepuso, cosió una *chef d'oeuvre* con mangas estrechitas y metidas de sisa, escote en pico con censura e inspiración floral, como una cala. Aquella mayestática sencillez no gustó a los esnobs de clase media, que pretendían estar por encima de su propia condición. Todo lo contrario que Pertegaz, que aunque se había pasado su larga vida saltando por encima de su propia sombra, humildemente se resignó a vivir a la sombra de Balenciaga.

LA MARCA HOY

La etiqueta sigue muy activa y presenta cada temporada colecciones de hombre, mujer –principalmente prendas de punto– y una amplia selección de accesorios. Una vez fallecido el creador las sobrinas del modisto, directivas de la firma, ficharon en 2015 a la diseñadora americana afincada en Barcelona Carrie Van Hise para hacerse cargo de la dirección creativa. Actualmente, Pertegaz Boutique se puede comprar en El Corte Inglés y en diferentes establecimientos multimarca de lujo españoles, entre los que figura la mítica Santa Eulalia de Barcelona, y en medio centenar de puntos de venta internacionales.

Jersey, pantalón, brazalete y bolso *Abanico* de la colección otoño-invierno de Pertegaz Boutique.

FOTOS: GETTY IMAGES / EFE / D.R.